1029

LAUREANO FONTANALS y JUAN EUGENIO MORANT

Los bailes de la Zarzuela

ENTREMÉS CÓMICO-LÍRICO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

BERNARDINO B. MONTERDE

Copyright, by L. Fontanals y J. E. Morant, 1917

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1917

6

LOS BAILES DE LA ZARZUELA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS BAILES DE LA ZARZUELA

ENTREMÉS CÓMICO-LÍRICO

ORIGINAL DE

LAUREANO FONTANALS y JUAN EUGENIO MORANT

música del maestro

BERNARDINO B. MONTERDE

Estrenado en el TEATRO NUEVO de Barcelona, el día 16 de Febrero de 1917

MADRID

R Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11 dup

TELÉFONO, NÚMERO 551

1917

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/losbailesdelazar1956baut

A Salvador Videgain

como actor, como director y como amigo, tres veces excelentísimo,

Y A LOS NOTABLES ARTISTAS

Carola Ferrando, Encarnación Argente, Miguel Pedrola, Pedro Vidal y Julio Cónsul

dedican esta obrita, con todo su agradecimiento,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LOLA.....	Srta.	Carola Ferrando.
CONSUELO.....		Encarnación Argente.
PEPE.	Don	Miguel Pedrola.
ANTONIO.....		Pedro Vidal.
DON SILVERIO.....		Salvador Videgain.
FACUNDO.....		Julio Cónsul.

La acción en Madrid en pleno Carnaval.—Epoca actua

Dirección escénica: D. SALVADOR VIDEGAIN

ACTO UNICO

La escena representa una habitación modesta, que sirve de taller de pintura, con una puerta al forc; otra puerta en la primera caja y una ventana en la segunda a mano derecha, y dos puertas a mano izquierda del espectador, todas practicables. En medio de la escena una mesa con restos de una cena. Cuadros y lienzos en las paredes, caballetes puestos aquí y allá, etc. En una silla un traje de Pierrot. A un lado un palanganero con una toalla.

Al levantarse el telón bailan un galop Consuelo, Lola, Pepe y Antonio. Mucha animación. Lola y Consuelo vestirán trajes de máscara; Pepe un chaquet muy raro; Antonio en mangas de camisa. Son las seis y media de la mañana.

ESCENA PRIMERA

CONSUELO, LOLA, PEPE, ANTONIO, Luego FACUNDO

CONS. ¡Viva la alegría!

LOLA ¡Viva el Carnaval!

ANT. ¡Y viva el arte!

PEPE ¿Qué tiene que ver el arte con el Carnaval?

ANT. Vaya si tiene que ver. El baile de esta noche me ha sugerido un asunto magnífico para un cuadro.

CONS. Déjanos de arte, de cuadros y de pinceles, que bastante tenemos que bregar todo el día con ellos.

PEPE Tienes razón, chica. Escancia, que voy a brindar. (Consuelo echa champagne en la copa de Pepe. Este se sube a una silla.)

612228

ANT. Los brindis son *demodés.*

PEPE No importa. Señores: brindo...

LOS TRES ¡Que se calle! ¡Que se calle!

CONS. (Cogiendo a Pepe de una pierna.) Lola, cógele de la otra pata. (Lola le coge.)

PEPE ¡No, por Dios; que me vais a derribar!

LOLA ¿Te sientas y te callas?

PEPE ¡Sí, sí!

ANT. (Disponiéndose a dibujar.) No moveros. Vaya un grupito. Voy a sacar un apunte.

CONS. Buen apunte estás tú.

LOLA Hasta en plena juerga nos recuerda nuestra condición de modelos. ¡A él, Consuelo! (Acogotando a Antonio.) ¡Suelta el lápiz!

ANT. ¡Desisto, desisto!

LOLA ¡Bueno, pues no reincidas!

CONS. (A Pepe.) ¿Y Facundo? ¿Qué habéis hecho de él?

PEPE Ahí durmiendo. (Señalando la primera puerta de la izquierda.)

CONS. Con la zaragata que armamos no habrá podido cerrar los ojos.

PEPE ¿Eh? ¡Quiá, duerme como un poste!

CONS. Y ¿no teméis que os descubra a tu padre?

PEPE No, por la cuenta que le tiene. Le va muy bien a nuestro servicio. Además, sabe que si yo quiero le vuelvo al pueblo a destripar terrones y esto le horroriza.

CONS. Así se comprende.

LOLA ¡Estoy mareada!

CONS. ¡Y yo rendida!

ANT. Echa otra copa, chiquilla. Un clavo saca otro clavo. (Le sirve champagne.)

CONS. (Bebe.) ¡Superior!

ANT. Moet Chandon.

PEPE Esta botella se me llevó las últimas quince pesetas.

LOLA ¿Las últimas? ¿Y con qué vamos a correr la segunda juerga?

CONS. Eso, ¿con qué vamos a ir al segundo baile de la Zarzuela?

PEPE Pues como fuimos a este.

LOLA Difícil lo veo. Ya no os quedan que empeñar otras prendas que las personales.

ANT. Y algo más, niña.

CONS. ¿Qué?

ANT. ¡El cacumen!

LOLA ¡Ya!

PEPE Escuchad y estremeceos. Mi padre me manda dinero.

CONS. ¿Tu padre? Lo que te manda tu padre es una pareja de la Guardia civil.

LOLA Eso; porque cuidado que le has sacado con tus mañas y embustes.

ANT. Pues lo manda.

PEPE A este (Por Antonio.) se le ocurrió la idea.

ANT. De esta cabezota salió. Yo conozco a mi tío, al padre de este (Por Pepe.) y sé que a pesar de todo, le quiere entrañablemente. Conque dije a Pepe, déjame a mí, verás cómo sonsaco a tu padre... Y efectivamente, voy y le pongo una carta capaz de enternecer a una peladilla de arroyo. Le dije que su hijo estaba malísimo, que le visitaba un doctor de muchas campanillas, que mete mucho ruido...

CONS. Claro, con tantas campanillas.

ANT. ...Que por estar sin un céntimo nos veíamos negros; que teníamos que pagar lo que se había gastado y que mandase dinero... Y lo mandará: ¡vaya si lo mandará!

LOLA ¡Bien por tu cabezota, Antonio!

CONS. Eres un primo...

ANT. ¿Qué?

CONS. Que eres un primo modelo. Lo digo por Pepe que te ha de estar agradecido.

LOLA ¿Cuándo llega el parné?

ANT. De hoy a mañana, sin falta.

PEPE (Mirando el reloj.) ¡Carambola! ¡Las siete menos cuarto!

LOLA ¡Jesús!

CONS. ¡Las siete menos cuarto de la mañana! ¡Qué atrocidad! (Levantándose para marcharse.)

PEPE ¡A volar, niñas, a volar, que me caigo de sueño!

CONS. Anda, Lola; ¿a qué hora llegaremos a casa?

ANT. ¿A patita vais? ¿Con esos trajes?

LOLA Traemos las capas.

PEPE (Buscando en los bolsillos.) A ver, aguardaros... Calla... una, dos; dos pesetas y... veinte céntimos. Hay lo bastante para un coche.

LOLA Os quedáis sin una perra.

PEPE Fumaremos colillas hasta que venga la nueva remesa.

ANT. Voy a llamar a Facundo, para que vaya por un simón.

PEPE Sí, llámale.

ANT. (Llamando.) ¡Facundo! ¡Arriba, hombre!

FAC. (Dentro.) ¡Quién!

ANT. ¡Anda, levántate a escape! ¡Vamos, hombre!

FAC. (Sale en mangas de camisa y gorro de dormir.) ¿Qué prisas son éstas? ¿Qué ocurre?

ANT. Oye, sal a la calle y tráete un coche.

PEPE Anda, en el aire.

FAC. (Atontado por el sueño.) En el aire... un coche...

PEPE ¿Estás soñando?

FAC. Traer un... ¿cómo le traigo? ¿En una bandeja?

ANT. Si está durmiendo. (Le sacude.) Vamos, despabílate.

PEPE Déjale. Iré yo.

LOLA Pero, chico, ¿vas a salir así?

CONS. ¡Te correrán los chiquillos!

PEPE Trae mis barbas y mi chistera. Iré de máscara, por algo estamos en Carnaval.

LOLA Toma. (Dándole lo que pide.)

ANT. (A Facundo.) Anda, acuéstate, dormilón.

FAC. ¡Un coche!... voy... ¿para qué lo querrán? (Vase.)

ESCENA II

DICHOS, menos FACUNDO

PEPE ¡Al pelo!

ANT. Pareces un doctor yanqui.

CONS. Es verdad, tienes todas las trazas.

LOLA ¡Abur, doctor!

CONS. ¡Doctor, vaya con Dios!

PEPE ¡Aliviarse!

ANT. Llévate el llavín.

PEPE Bueno. (Vase cantando.)

¿Has visto a los novios,
qué majos que van?

(De la zarzuela «Las Bravías.»)

ESCENA III

DICHOS, menos PEPE

LOLA Consuelo, vamos a ponernos los abrigos.

ANT. Vengan, yo os ayudaré. Sobre todo guardaros del frío, no vayáis a pillar una pulmonía y se nos agüe la segunda juerga.

CONS. Pero ven acá, Antonio, en confianza: ¿tú crees que el padre de Pepe mandará ese dinero?

ANT. Por la posta, hija; porque, en confianza, también yo estoy mal de fondos...

LOLA ¡Bien te aprovechas, gorrón!

ANT. Decid: ¡bien nos aprovechamos, gorronas! Además, ¿qué culpa tengo yo de que mi padre sea un pobre y que el de Pepe esté forrado en oro?

CONS. ¿Tiene el riñón cubierto, eh?

ANT. ¡Es el primer riñón de la provincia! Con la medicina ha ganado mucho dinero.

LOLA ¿Es médico?

ANT. Veterinario.

CONS. ¿Veterinario?... Será hombre de pocos amigos.

ANT. Al contrario, es muy campechano, muy espléndido... y alegre como su hijo. Pero como Pepe ha hecho atrocidades...

LOLA ¿Ha sido Pepe, eh? Y tú ¿dónde te pones?

CONS. A este hay que ponerle cero y llevar uno.

ANT. Bueno, pues los dos. Como hemos hecho mil diabluras, quiere atarnos corto.

LOLA Y dispuesto a ello, ha empezado por atar muy fuerte los cordones de la bolsa.

CONS. Que es ataros a vosotros un dogal al cuello.

ANT. ¡Ya se aflojará!... ¡Cuando yo lo digo!...

LOLA Oigo pasos.

CONS. Será Pepe.

ANT. ¿Pepe? No lo creo; no puede estar de vuelta.

LOLA ¿Pues quién?...

ANT. Voy a ver. (Sale un momento.)

CONS. Hija, ¿a qué hora iremos al taller?

LOLA No sé. Démonos prisa.

CONS. Vamos, no perdamos tiempo. (Antonio vuelve haciendo aspavientos.)

LOLA ¿Es Pepe?

ANT. ¡La Biblia!

CONS. ¿Quién es esa señora?

ANT. ¡Maldita sea mi suerte perra!

LOLA Pero, ¿qué ocurre?

ANT. ¡María Santísima, qué compromiso!

LOLA ¿Qué pasa?

ANT. ¡El! ¡El padre de Pepe, mi tío, don Silverio, el carcamal, el viejo maldito!...

LOLA ¿Y a qué viene tanta gente?

ANT. ¡Mujer, si es uno solo; el del riñón, el veterinario, que está en el descansillo del piso de abajo y sube. He cerrado la puerta. ¡Que llame, si quiere!

CONS. ¡Dios nos coja confesadas!

LOLA ¡Estamos aviadas!

CONS. Bueno, ¿pero qué hacemos?

ANT. Por el pronto pongamos un poco de orden... Echad las servilletas sobre la mesa para que no vea. Cuidado con el champagne. (Van de un lado a otro arreglando sillas, mesas, etc., etc.)

CONS. ¡Qué desgracia!

ANT. ¿Se ha roto algo?

CONS. Digo, qué desgracia por la llegada de ese hombre.

ANT. Pero, ¿cómo se le ha ocurrido venir aquí? ¿Qué falta hace?

LOLA ¿Cómo? Por la carta. ¡No le pusísteis que Pepe estaba tan malo?... Pues ahí le tenéis; viene a ver el enfermo.

ANT. Es verdad; yo no caí en eso..! ¡maldita sea..! Pero, ¿qué hago yo? ¿Cómo le digo a mi tío que su hijo no está enfermo, que ha salido, y que yo soy un grandísimo embustero?

LOLA ¡Antonio, por Dios!

ANT. ¡Yo me desespero, yo me vuelvo loco!...

CONS. Piensa algo... un pretexto...

ANT. (Pausa.) ¡Ya está!

LOLA A ver.

CONS. Sepamos. (Antonio llama a la puerta del cuarto de Facundo.)

ANT. (Llamando.) ¡Facundo! ¡Facundo, sal, ven acá!

LOLA ¿Qué vas a hacer?

ANT. ¡Ni una palabra! ¡Facundo! (Se vuelve y entonces se oye llamar a la puerta del piso.)

CONS. ¡Ya está aquí! (Refiriéndose a don Silverio.)

ANT. ¡Facundo!... ¿Dónde está?

CONS. El veterinario, hombre, que ya está llamando.

ESCENA IV

DICHOS y FACUNDO

FAC. (Medio dormido.) No me dejaréis pegar los ojos. Por el simón, ¿eh?... Voy al momento...

ANT. ¡Deja el simón!

FAC. ¿Dónde lo dejo...?

ANT. Siéntate. (Le da un empujón y le hace sentar.) A ver, venga algo para liárselo a la cabeza; cualquier cosa que le cubra la cara.

FAC. ¿Qué vais a hacer conmigo? ¡Caracoles!

ANT. ¡Calla, o te atizo un capón!

FAC. Pero...

LOLA ¿Sirve esto? (Le da una cinta blanca que llevará en la cintura.)

ANT. Sí, trae. Ayudadme a liarle

CONS. ¡Qué lío!...

ANT. Ya te lo he dicho: la cabeza. (Le lían.)

FAC. ¡Que me lastimas!

ANT. ¡Cállate, paquidermo!

FAC. (Aparte.) ¿Estarán locos? (Alto.) ¿A qué viene eso?

ANT. ¡Chitón! Tú no haces más que quejarte...

FAC. Claro que me quejo...

ANT. Digo que cuando entre mi tío Silverio...

FAC. ¿Está aquí don Silverio? ¡Ay, qué gusto!... (Se levanta y grita.) ¡Don Silverio...

ANT. (Reteniéndole.) ¡Maldito de cocer, quieto! Como nos comprometas, te divido. ¿Oyes? Ni una palabra; no haces más que quejarte y decir: ¡Ay, ay! ¡Padre mío! Fingiendo la voz.

FAC. (Aparte.) No lo entiendo.

CONS. Le conocerá.

ANT. No hay cuidado; mi tío es algo corto de vista. ¡La capa! (Pone la capa a Facundo.)

LOLA ¡Jesús, qué facha!

ANT. Me río yo de la facha.
FAC. ¡Yo no me río, caracoles!
ANT. (A Lola y Consuelo.) Dejadnos, escondeos.
LOLA Vamos, chica.
CONS. Está loco de remate. (Vanse Lola y Consuelo por una de las puertas de la izquierda.)
ANT. ¡Grita, condenado! (Le pellizca.)
FAC. ¡Ay! ¡Ay!... (Aparte.) ¿Pero qué ocurrirá? (Antonio va abrir a don Silverio.)

ESCENA V

ANTONIO, FACUNDO y DON SILVERIO

ANT. Entre usted, tío Silverio.
SILV. ¿Y mi hijo?
ANT. Malo de veras. Ahí le tiene usted.
SILV. ¡Hijo mío!...
FAC. Don Silv... ¡Ay! (Antonio le pellizca.)
SILV. ¿Qué te pasa?...
FAC. ¡Yo qué sé!... ¡Ay!
SILV. ¡Estás desconocido! ¿Qué tienes en la cara?
ANT. ¡Una hinchazón horrorosa!
FAC. ¡Narices!
SILV. Las narices ya te las veo, pero la hinchazón no. Bueno, bueno; todo se andará. Estoy fatigado. Este cuarto está en las nubes... y ¿qué dice el doctor?
ANT. Que debiéramos mudarnos a otro más bajo.
SILV. Digo sobre la enfermedad.
ANT. Dice atrocidades; que está muy enfermo.
FAC. ¡Pero si yo estoy bueno!
ANT. (Aparte a Facundo.) ¡Calla!
SILV. Vamos a ver. Quítate el vendaje.
ANT. ¡De ningún modo! ¡El doctor ha prohibido terminantemente que se lo quitemos.
SILV. ¿Dolorcillos a mí? No necesito verle la cara. En poniendo yo la mano sobre una caballería (Toma el pulso a Facundo.) conozco al punto de qué pie cojea.
FAC. Yo no soy ninguna caballería.
ANT. (Aparte a Facundo dándole un pellizco.) ¡Calla!
FAC. ¡Ay!
SILV. ¿Te duele, hijo?

FAC. ¡Sí, señor!

SILV. Está muy caliente.

FAC. (Aparte.) Porque acabo de salir de la cama.

ANT. Mucha calentura. ¿Eh?

SILV. Sí. Pero si esto no es nada. Le daremos un pediluvio muy cargadito de mostaza y luego le aplicaremos una cataplasma de malva en la boca del estómago.

FAC. ¿A mí? ¡Quiá, no, señor!

ANT. (Aparte.) ¡Quieto! (Alto.) Eso es, tío, muy cargadito de mostaza.

FAC. ¡Que no, ea!

SILV. Déjame a mí. En dos minutos quedas como una seda.

ANT. ¿Vamos a preparar eso?

SILV. Vamos. ¿Dónde está Facundo?

FAC. Aquí.

SILV. ¿Dónde?

ANT. (Aparte a Facundo.) ¡Que te rompo el alma. (Alto.) No está. Como es carnaval, ha ido de parranda...

FAC. (Aparte a Antonio.) ¡Que no, que no!

SILV. ¡Hola, hola! ¿Conque Facundito de parranda? ¡Mira la mosquita muerta! ¡Pues no le voy a dar el regalo que le traigo.

FAC. ¿Un regalo? ¿A ver?

SILV. A tí no te importa.

FAC. ¡Vaya si me importa!

SILV. ¿Y quién cuida la enfermedad de mi hijo?

ANT. Pues... dos hermanas.. dos hermanas de la caridad... Acostémosle, tío.

FAC. (Aparte a Antonio.) ¡Que yo no tengo sueño, caracoles!

SILV. (Levantan a Facundo y se lo llevan.) Vamos allá... Con mucha mostaza...

ANT. Sí, señor; muy cargadito.

FAC. (Aparte a Antonio.) ¡Que escuece mucho!

ANT. (A Facundo.) ¡Como no te calles y no hagas lo que te mando, te descuartizo!

FAC. (Al meterle en el cuarto.) Este no es mi cuarto.

ANT. (Aparte.) ¡Entra!

FAC. (Aparte.) Están malos de la jícara. (Entran por la primera puerta de la derecha.)

ESCENA VI

CONSUELO y LOLA

LOLA (Asomando el cuerpo por el vano de la puerta.) Se han ido.

CONS. ¿Qué hacemos?

LOLA Yo no me atrevo a salir.

CONS. Me parece que esto huele a chamusquina.

LOLA Aquí se va a armar la gorda.

CONS. ¿Oyes?...

LOLA Parece que alguien viene.

CONS. Escondámonos. (Mutis.)

ESCENA VII

ANTONIO. Luego SILVERIO

ANT. ¡Qué lío, qué lío! ¡Dichosos bailes de máscaras! Estoy que no me llega la camisa al cuerpo. Si mi tío descubre la verdad... y la descubrirá, claro... al fin caerá del burro... no van a ser palos los que nos atice... y yo ¿qué hago? Estoy por tomar soleta y que se apañen... (Sale don Silverio.)

SILV. ¡Antonio! Anda, date prisa.

ANT. Voy, voy. (Aparte.) Se me olvidaba; hay que preparar el agua para el baño.

SILV. Bien cargadito, ¿eh? Supongo que habrá mostaza en casa.

ANT. Sí, señor; me ofrecieron una ganga y compré una buena partida no hace mucho tiempo.

SILV. Pues mucha mostaza. No importa que escueza.

ANT. Escocerá, tío, escocerá. Malvas sí que no las hay. ¿Servirá una lechuga?

SILV. Sí; lo mismo da; ponle lechuga bien hervida. Vamos a la cocina; yo te ayudaré a preparar eso. (Vanse por la puerta segunda de la derecha.)

ESCENA VIII

CONSUELO y LOLA

CONS. ¿Has oído?

LOLA Sí, chica. A ese pobre muchacho le van a dejar como un Ecce-homo.

CONS. ¿Y nosotras, cómo saldremos de este berengenal?

LOLA Por el balcón, me parece, si no nos damos prisa.

ESCENA IX

DICHAS y FACUNDO

FAC. (Sale vendado y sin la capa, en mangas de camisa.) ¡Ea! Ya no aguanto las perrerías que quieren hacer conmigo.

LOLA ¡Chico, qué haces!

FAC. No quiero tomar el pediluvio, no quiero que hagan barrabasadas con mis pies, ni con mi estómago. (Forcejea para quitarse la cinta con que le han liado. Aparte.) No puedo quitarme esto.

CONS. Muchacho, les vas a perder.

FAC. Que se apañen.

LOLA Si el padre se entera les pones en un compromiso.

FAC. Yo no sé dónde les pongo; pero lo que es ellos no me ponen a mí en un potro.

ESCENA X

DICHOS y ANTONIO

ANT. (Entra buscando a alguien.) ¡Facundo! (Al verle.)

FAC. ¡Facundo, sí, señor! Soy Facundo y no soy ese enfermo de las mostazas.

ANT. ¡Anda adentro! ¡A la cama!

FAC. ¡Que no!
CONS. ¡Pero, muchacho!
FAC. ¡He dicho que nones!
ANT. ¡Iràs a la fuerza!
FAC. ¡Iré narices!
ANT. ¡Anda para adentro!
FAC. Adentro, sí; pero a mi cuarto, a dormir tranquilamente. (Se mete en su cuarto y cierra por dentro.)
LOLA ¡Chico!

ESCENA XI

DICHOS menos FACUNDO

ANT. (Dando a la puerta.) ¡Facundo! ¡Muchacho!
LOLA Os ha fastidiado.
ANT. ¡Chico! ¡Facundo! ¡sal! ¡oye!
CONS. Se ha encerrado por dentro,
ANT. ¡Abre!... ¡maldita sea tu estampa!... ¿Y qué hago yo?
LOLA En buen lío te has metido.
ANT. Si mi tío sale y no encuentra al enfermo...
CONS. ¿Qué piensas hacer?
ANT. ¿Qué?... Ponerme en su lugar, no hay más remedio.
LOLA ¡Antonio!
ANT. (A Lola.) Trae la capa; está en ese cuarto. (A Consuelo.) Tú, líame con esa cinta. (La que lleva Consuelo a la cintura.) ¡Pronto!
CONS. Venga. (Lía.)
ANT. ¡Aprisa!
LOLA Toma. (Le da la capa.)
ANT. Ponte a la puerta y vigila. (A Lola.)
CONS. ¡María Santísima, qué enredo!
LOLA Oigo ruido.
ANT. Trae el gorro de pierrot.
LOLA Ahí va. (Se lo pone.)
ANT. Así. Esconderos, que no os vea.
(Lola y Consuelo se esconden; Antonio, sentado en una silla, se queja. Entra don Silverio con un balde y la cataplasma.)

ESCENA XII

ANTONIO y DON SILVERIO

ANT. ¡Ay! ¡Ay!
SILV. Allá va el agua; muy cargadita.
ANT. ¡El pediluvio! (Aparte.) Aquí empezó Cristo a padecer.
SILV. ¡Chico! ¿por qué te has levantado?
ANT. Estaba muy mal en la cama.
SILV. Bueno; tomarás el baño aquí. Escocerá un poco... (Le quita las botas.)
ANT. (Aparte.) ¡Un mucho, ya lo sé yo!...
SILV. Pera aguanta todo lo que puedas.
ANT. (Aparte.) ¡Qué suerte más perra tengo! A Facundo le mato... sin remisión. (Mete los piés en el baño.) ¡Ay, cómo escuece la condenada!...
SILV. ¿Pica, pica?
ANT. ¡¡Pica, pica!!
SILV. Esto no es nada.
ANT. (Aparte.) Mis pies sí que nadan entre alfileres.
SILV. ¿Y Antonio?
ANT. Se fué. (Aparte.) Así fuera verdad.
SILV. Desabróchate. Te aplicaré la cataplasma.
ANT. ¡Un rábano!
SILV. Es de lechuga, hombre.
ANT. (Aparte.) Y mostaza, que también le puse un puñado.
SILV. Anda, desabróchate.
ANT. ¡No, no!... ¡váyase, por favor!... luego me la pondrá usted.
SILV. ¿Te molesta el ruido?
ANT. ¡De un modo atroz!
SILV. Bueno, luego tomarás un tente en pie. ¿Hay caldo en casa?
ANT. ¡Ay!
SILV. Pues si le hay, caldo. ¿Habrá chuletas?
ANT. ¡Ay!... Digo, no hay, pero las habrá muy pronto.
SILV. Pues, chuletas. Hay...
ANT. ¡Caracoles!
SILV. No; son indigestos.
ANT. ¡Márchese usted! ¡Ay!... ¡Ay!...

ESCENA XIII

DICHOS y PEPE

Entra Pepe cantando, bailando y alborotando, vestido de máscara.

PEPE (Cantando el trozo siguiente de la zarzuela «Las Mujeres.»)
Hay hombres aleves,
señor Salomón.

SILV. ¿Quién grita ahí fuera?

PEPE ¡Ea; aquí está el doctor. (Al ver a don Silverio. Aparte.) ¡Mi padre! *¡Tableau!*

SILV. ¿El doctor? ¡Muy bien, señor físico! ¡Bonito modo de entrar en la casa de un enfermo!

PEPE (Antonio le hace señas de que continúe fingiendo.) Usted perdone.

SILV. ¿Y qué más dice la cancioncita?

PEPE (Viendo los manoteos de Antonio.) Pues dice: (Cantando.)
Y muy sinvergüenzas...

SILV. Eso digo yo.

PEPE (Cantando.)
Y dígolo yo.

SILV. ¡No, lo digo yo!

PEPE Si lo dicen también en «Las Mujeres.»

SILV. ¡Buenas serán ellas!... (A Antonio.) ¿Y es ese el doctor de las campanillas?

ANT. Padre; que es un médico que mete mucho ruide en Madrid.

SILV. Dando esas voces también lo metía yo.

ANT. Es un doctor de un gran talento; pero muy despreocupado y muy amante de la música, sobre todo de la música de «Las Mujeres.»

SILV. Dejémonos de músicas.

PEPE (Aparte.) ¡Yo estoy en vilo!

ANT. Señor doctor, este caballero es mi padre. (A Pepe.) Finge, o estamos perdidos.

PEPE (Dándole la mano a don Silverio.) Yo, bien, gracias. ¿Y la familia?

SILV. La familia buena; digo, no, ya lo ve usted, muy mala. Pero vamos a lo que importa. ¿Qué enfermedad es esta? ¿Qué opina usted?

(Aparte.) A ver qué tal se explica este sabio.
(Se sientan. Pepe muy arrimado a Antonio.)

ANT. (Aparte a Pepe.) No te atolondres; dile cuatro disparates.

PEPE ¿Cuatro nada más? ¿Qué le digo yo? (Alto.) Verá usted. Yo opino que la enfermedad que padece este chico es una irritabilidad del cosmos cardiaco, en contacto con los ejes del cosmopolitismo incipiente, dentro de las herborizaciones vocales, que penetrando por las ráfagas benignas, tienden a reconstituir el cismo del galopín cáustico y replegándose en forma similar atiende al pleonasmo recalcitrante y lo sintetiza... ¡Lo sin... te... ti... za!

ANT. (Aparte.) ¡Atiza!

SILV. Eso debe de ser. (Aparte.) No le entiendo. (Alto.) Pero, no cree usted que el hígado...

PEPE El hígado, sí, señor; el hígado precisamente; eso, eso... el hígado, en su prolongación cinegética, entra en los repliegues de la percalina piriforme, repercute, en la metamorfosis diurna y marca evoluciones suprasensibles, evaporando los huesos del cartílago capilar.

ANT. (Hace esfuerzos para aguantar la risa, y para disimular, se queja.) ¡Ay, ay!

SILV. Pepe, ¿qué es eso? (A Antonio.)

ANT. (Aguantando la risa.) ¡Ay de mí! ¿qué ha de ser? ¡que los huesos del cartílago capilar se me evaporan y me dan unas metamorfósis diurnas que me vuelven loco! Ji, ji, ji...

SILV. ¿Es que te sientes peor?

ANT. No, no sigan ustedes.

SILV. (A Pepe.) Bueno, pues eso que usted acaba de explicar me parece muy bien y muy requetebién dicho; pero yo estoy en que el hígado...

PEPE Sí, señor; yo estoy (Aparte.) en ascuas; (Alto.) yo estoy en lo mismo, en que el higado tiene su similitud en los emolumentos relativos al funcionamiento auricular...

ANT. (Aparte a Pepe.) Por Dios, no disparates más que no puedo tener la risa y todo se lo va a llevar Pateta.

PEPE (Aparte a Antonio.) Me parece que pedir más es gollería.

SILV. (A Pepe.) ¿Ha dicho usted funcionamiento auri... qué?

PEPE ¡Au ri-cu-lar!

SILV. ¿Au-ri-cu-lar? ¿eh? (Aparte.) Lo que inventan estos sabios para nombrar a las cosas con finura. (Alto.) Yo opino lo mismo: que el estómago y el au-ri-cu-lar funcionan mal.

PEPE Eso.

SILV. Como medida preventiva, y para rebajarle la calentura, le he dado este pediluvio, muy cargadito.

ANT. ¡Y tan cargadito!

PEPE Perfectamente.

SILV. Y pienso ponerle también una cataplasma en la boca del estómago.

PEPE Muy bien.

ANT. (Aparte a Pepe.) ¡No, canario!

SILV. (A Antonio.) Ya ves, el doctor lo aprueba. Te la voy a poner. (Se levanta a buscar la cataplasma.)

ANT. (A Pepe.) Yo no aguanto más; yo lo descubro todo y salga el sol por Antequera.

PEPE ¡Por Dios, no nos comprometas!

ANT. ¡Pues échale!

PEPE ¡Como!

ANT. Receta y mándale a la botica. Yo simulo que me da un ataque. ¡Ay! ¡ay! ¡ay! (Le da el ataque.)

SILV. ¡Qué es eso! ¡Pepe! ¡Hijo mío!

PEPE Un ataque, no se alarme usted. Voy a recetarle un calmante. Irá usted inmediatamente por él a la botica.

SILV. ¡Pepe!... ¡Acostémosle!

PEPE Sí; será mejor. (Se lo llevan.)

SILV. Pobre hijo de mi alma. Está malo de veras, y todo por el maldito auricular. (Vanse.)

ESCENA XIV

CONSUELO y LOLA, envueltas en capas negras con capuchón

CONS. ¡Tranquilidad completa!

LOLA ¡Tranquilidad!... No me fío... Dicen que tranquilidad viene de tranca... conque, excuso decirte...

CONS. ¿Qué hacemos?

LOLA ¿Qué? ¡La del humo!

CONS. Aprovechemos este paréntesis para tomar la puerta, pues aquí va a haber una de palos, y éste (Señalando el palo de don Silverio que estará sobre la mesa) va a hacer el gasto.

LOLA Vamos, pues, con tiento.

CONS. Aguarda. ¿Dónde ha quedado mi antifaz? (Buscando el antifaz.)

ESCENA XV

DICHAS y DON SILVERIO

SILV. Qué malito está. Le dan unos ataques y unas convulsiones... que me río yo... no, no me río, ¡zambomba!, que no son esas cosas de risa. Aquí llevo la receta. (Lee.) Glicerina fosforescente. Belladona. Magnesia efervescente. Aceite de hígado de bacalao. Azufre en polvo. Tintura de yodo. Dos docenas de sanguijuelas vírgenes. Agítese. Tres cucharadas cada cinco minutos. (Mohín de desagrado.) Yo estoy por la medicina antigua. ¡En fin, allá él! (Ve a las dos muchachas.) ¡Hola!

LOLA (Aparte.) ¡Nos pilló!

SILV. (Aparte.) ¿Dos mujeres aquí? ¿Qué significa eso?

CONS. Chica, a ver cómo salimos del paso. (Aparte a Lola.)

LOLA (Aparte.) Tenemos mala pata.

SILV. Y llevan hábitos... ¡Tomal Serán las monjas que cuidan a Pepe... (Saludando) Señoras, ustedes perdonen, no había caído... Ustedes son hermanas...

CONS. Sí, señor, hermanas.

LOLA (Aparte.) ¿Quién se lo habrá dicho?

SILV. Pasen, pasen adelante... Como si yo no estuviera.

CONS. (Aparte.) ¿Qué es eso?

LOLA (Aparte.) No sé, chica.

SILV. Yo les agradezco lo que han hecho por mi hijo.

LOLA (Aparte.) ¿Que nos agradece qué?

SILV. (Aparte.) ¡Ah! Comprendo... Claro, no saben

quien soy... (Alto.) Yo soy el padre de Pepe, del enfermo...

CONS. / LOLA } Ya, ya.

SILV. Antonio me ha puesto al corriente de todo.

LOLA ¿Se lo habrá dicho?

CONS. Sin duda.

LOLA Y lo toma a bien.

CONS. Me parece que este viejo es un punto.

SILV. Ya sé que han pasado ustedes cada noche...

LOLA Muy buenas, sobre todo la última. Ha sido un bailoteo continuo.

SILV. Me lo figuro, me lo figuro... y ustedes tan caritativas, tan complacientes, tan... (Aparte.) y tan guapas, canastos.

CONS. (Aparte.) Nos chicolea.

SILV. Yo soy muy agradecido y les prometo que tendrán ustedes buen recuerdo de mí.

LOLA (Aparte.) Se cuela, se cuela.

CONS. (Aparte.) Anda con él, a ver si lo camelamos. (Se le van acercando hasta apoyarse en el hombro y acariciarle.)

LOLA Ya sabemos que es usted un sujeto de prendas.

SILV. ¡Eh!

CONS. Muy campechano.

SILV. ¡Qué!

LOLA Y muy alegre.

SILV. ¡Cómo!

CONS. Y muy zaragatero.

SILV. ¡Zaragatero!

LOLA ¡Barbián!

CONS. ¡Maula!

SILV. ¡¡Señoras!!

LOLA Trapalón. (Acariciándole.)

SILV. ¡Ay, ay, ay!

CONS. Pillín.

SILV. ¡Estamos buenos!

LOLA Déjese usted de melindres...

CONS. Y de pamemas.

SILV. (Aparte.) ¡Jesús!... Dos religiosas y se atreven... pues, por mí no quedará. Y son guapas de veras... ¡Dios mío, cómo está el clero!

CONS. ¿No se ha fijado usted en nosotras?

SILV. Ya lo creo.
LOLA ¿Y qué?
SILV. ¡Uf! ¡Que hace un calor del demonche!
CONS. ¿Calor? Démosle aire. (Se apoyan cada una en un hombro y le abanican suavemente.)
SILV. (Aparte.) ¡Vaya dos pares de ojazos que se traen las dos! (Alto.) Tengo seca la garganta.
LOLA Remójela usted.
CONS. Eche usted un sorbo. (Le dan champagne.)
SILV. ¿Qué me dan ahí?
CONS. Champagne. Pruébelo usted. (Bebe.)
SILV. Es bueno, como hay Dios.
LOLA Otra copita.
(Se achispa un poco.)
SILV. ¡Brú! La cabeza se me va.
CONS. Agárrese a nosotras.
LOLA ¡Chirigotero!
SILV. ¡Ole las monjas barbianas, y las hembras sandungueras y la sal y canela fina de los conventos!
CONS. ¡Qué salao es usted!
LOLA ¡Y qué chulo!
CONS. Me muero yo por los hombres que pisan menudo y se contonean.
LOLA Y yo por los que se arrancan por lo alto y por lo *jondo*.
SILV. ¡Pues yo me arranco por donde ustedes quieran y piso menudo y me canto y me bailo!

Música

SILV.
Ya estoy yo alegre,
ya estoy yo lelo,
con vuestras lindas
caras de cielo;
vuestras miradas
me inutilizan,
me hacen pedazos,
me pulverizan.
Morena, gitana,
me abrasan tus ojos,
y ya tengo el pecho
igual que un volcán.
Aviva ese fuego

soplando, morena,
y funde a mi cuerpo
tu cuerpo juncal.

LOLA
CONS. } Tiene gracia el viejo
con su borrachera;
aun se cree el hombre
joven y gentil,
pues le haremos caso
para darle gusto
hasta que del paso
logremos salir.

SILV. ¡Ay, chachita!
¡Ay, chachita!
¡Ay, chachita!
Acércate,
que en tus ojazos de mora,
niña, yo me quiero ver.
No me dejes,
no me dejes,
no me dejes
por favor,
sin apurar en tus brazos
las dulzuras del amor.
¡Alza y olé!
¡Alza y olé!
Movimiento pide el cuerpo.
¡Alza y olé!
¡Alza y olé,
y jaleo te daré!

LOLA
CONS. } Venga de acá,
venga de acá,
dese cuatro pataditas.
Venga de acá,
venga de acá,
para ver su habilidad.
Cuando por la calle voy
contoneando este cuerpo
con gracia y con garbo,
todas las muchachas
me salen al paso
y me dicen, ¡olé!,
vaya un chico guapo;
yo tengo más gracia
que todas las cosas,
y tengo un meneo
como ustedes ven,

y al son de las palmas
me doy dos patadas
con todo el que quiera.

CONS. } Muy requetebien.
LOLA } Venga de acá,
venga de acá,
dese cuatro pataditas.
Venga de acá,
para ver su habilidad.

(Bailando un poco alegre, mientras ellas cantan y tocan las palmas.)

Hablado

LOLA ¡Ole ya!
CONS. ¡Venga de ahí!
LOLA Bien por los hombres de chipén.
CONS. Que tienen gracia y donaire.
SILV. ¡Jesucristo! ¡Cómo anda la religión... y yo jaleándome con estas monjas, mientras mi Pepe se está muriendo!
CONS. ¡Venga usted acá, chulapón!
SILV. ¡Aparta, visión tentadora! Voy a la botica. ¡Qué cosas se ven! (Vase.)

ESCENA XVI

DICHAS menos DON SILVERIO

LOLA Pero, ¿qué le habrá picado a ese hombre?
CONS. La tarántula.
LOLA El champagne le ha trastornado la cabeza.
CONS. Y nosotras lo demás.
LOLA Está que echa lumbre.
CONS. Y, a poco más, estalla.
LOLA La cosa marcha mejor que queríamos, chica. Parece que le hemos dado el pego a ese gachó.
CONS. Es que no somos costal de paja y le sorbemos el seso a cualquiera.
LOLA Anda, ¡ya lo creo!
CONS. Ese ya no se nos escapa. Tenemos asegurados los bailes de este Carnaval.

ESCENA XVII

DICHAS y PEPE

PEPE ¿Se fué ya mi padre?

CONS. Con alma que lleva el diablo.

PEPE Así fuera verdad.

LOLA ¡Pepe!

PEPE Que se lo llevara en el aire y lo dejaría en el pueblo. ¡Qué lío, María Santísima, qué lío habéis armado! (Se quita las barbas y el chaquet.)

CONS. No pases cuidado, hombre. Entre las dos le hemos dejado mas blando que unas mantecas.

PEPE Como no ablandes esa vara, (Refiriéndose a la de don Silverio que estará encima de la mesa.) ni la Paz y Caridad nos quita la somanta que nos atiza mi padre... ¿Pero, vosotras, qué hacéis aquí? ¡Largo!

LOLA ¿Nos echas?

PEPE No os echo, os despido. Idos por favor.

CONS. Adiós, pues. Contamos con vosotros para el segundo baile.

PEPE ¡Un cuerno!; para el segundo baile estaremos... de cuerpo presente.

ESCENA XVIII

DICHOS y DON SILVERIO

SILV. (Saliendo.) ¿En dónde habré dejado yo la receta?

PEPE ¡María Santísima, mi padre! (Liándose la toalla a la cabeza.)

SILV. (Le reconoce.) ¡Pepe, otra vez! ¿Por qué te has levantado?

PEPE (Se deja caer en una silla y finge que le da un ataque.) ¡Ay, ay, ay, socorro, ay!

SILV. ¡Pepe! ¡Chico! ¡Muchacho!

LOLA ¡Pero, qué le ha dao!

SILV. ¡Pronto, hermanas, agua, vinagre!...

CONS. Qué ensalada vamos a armar.

LOLA ¡Pepe! ¡chiquillo!

SILV. ¡Hijo mío! Está yerto. (Da vueltas al tuntún y coge la vara maquinalmente.)
PEPE ¡Quitadle el palo!
LOLA ¿Qué?
CONS. Pero, ¿qué dice?
LOLA Desvaría.
SILV. ¡Socorro! ¡Favor!
CONS. ¡Qué jaleo!
SILV. ¿Dónde está el doctor? ¡Pronto!

ESCENA FINAL

DICHOS y ANTONIO, luego FACUNDO

Sale Antonio al oir la gritería sin acordarse de que va vendado. Da de manos a boca con don Silverio, y, al verle, se deja caer en una silla fingiendo también que le da un ataque

ANT. Pero, ¿qué pasa?
SILV. ¡Socorro, que mi hijo se muere!
ANT. (Al dar con don Silverio.) ¡Ah!
SILV. (Atónito.) ¿Qué es eso?
LOLA ¡Antonio!
CONS. A buena hora...
(A Antonio le da la pataleta.)
SILV. (No sabiendo a cuál atender.) ¡Hijo mío!... ¿Pero cuál de los dos es mi hijo?
ANT. ¡Ay, ay, ay!
PEPE ¡Ay, ay, ay!
FAC. (Que sale llevando la cara vendada.) ¡Pepe! ¡Antonio! ¿Qué ocurre?
LOLA ¡El otro!
CONS. Aquí se arma la gorda.
(Hacen sentar a Facundo en otra silla.)
SILV. ¡Yo estoy en babia!... ¡Otro hijo! Aquí me salen los hijos por triplicado...
FAC. Don Silverio, que yo no soy...
ANT. ¡Calla, animal!
SILV. Ya lo entiendo, canallas; esto es un engaño, una farsa... (Coge la vara. Saltan Pepe, Antonio y Facundo a la vez.)
PEPE ¡Sujetadle!
ANT. ¡Sujetadle!
FAC. ¡Don Silverio!...

PEPE ¡Padre, perdón!
(Rodean todos a don Silverio.)
ANT. ¡Tío Silverio, por Dios!
SILV. ¡Pillos, granujas! (Amenazando con el palo.)
FAC. Oiga usted, don Silverio.
SILV. ¡Quita, no oigo nada, farsantes!
CONS. (Haciéndole mimos.) ¡Vamos, gachó!
LOLA ¡Barbián!
ANT. ¡Sosiéguese usted!...
SILV. ¡Dejadme, que los mato!
FAC. ¡Y lo va a hacer!... ¡Don Silverio, advierto a usted que yo estoy en ayunas!...
SILV. (Le da un palo.) Toma, desayúnate con esto.
FAC. Digo, que estoy en ayunas de lo que aquí ha pasado... ¡Caramba con el desayuno!
CONS. Pero... ¿No ve usted que todo ha sido una broma de carnaval?
PEPE Eso es; un bromazo.
LOLA Un bromazo que hemos corrido todos.
ANT. Yo en particular; díganlo si no mis pies.
SILV. (A las chicas.) Pero, vosotras, ¿quiénes sois?
CONS. Dos amigas.
SILV. ¡Ah, ya!... Ahora comprendo... (A Pepe.) ¿Y tu enfermedad?
PEPE Un pretexto.
SILV. ¡Para sacarme el dinero!
ANT. Para que viniera usted...
CONS. A tirar una cana al aire.
LOLA Y la tiraremos todos.
PEPE (A don Silverio.) Si usted quiere y nos perdona.
SILV. ¡Perdonar... perdonar!...
CONS. (Aparte a don Silverio.) Vamos, que ya te has resarcido del disgusto con las copitas de marras.
LOLA (Aparte a don Silverio.) Y el jaleíto y el baile. ¿Me acompañarás al segundo de la Zarzuela?
SILV. (Idem.) ¡Yo a bailes de Carnaval!... Bueno... pero... psh... Cuidado que no se enteren...
CONS. Pues desarruga el entrecejo y aquí no ha pasado nada.
SILV. (Aparte.) Qué remedio queda. (Alto.) Os perdono...
PEPE ¡Padre! (Se arrodilla.)
ANT. ¡Tío! (Idem, detrás de Pepe.)

FAC. ¡Don Silverio! (Idem detras de Antonio, quedando los tres en fila y con las cabezas liadas.)

SILV. Digo... antes falta saber si estos señores lo consienten. (Por el público.)

PEPE (Al público.)

Que sí, ¿no es verdad, señores?
Dad un aplauso con ganas,
ya que no por los autores,
por este par de barbianas.

(Telón.)

FIN DEL JUGUETE

Obras de los mismos autores

Los húsares del Rey, opereta en dos actos. (1)
El Chato de Ronda, juguete cómico-lírico en un acto.
¡Lladres a casa!, juguete cómico en un acto.
Los bailes de Carnaval, juguete cómico en un acto.

Obras de D. Juan Eugenio Morant

En colaboración con D. R. Moragas

¡Fatalidad!, impresión dramática en un acto.
Chalán de honras, escenificación de la vida del hampa en un acto.
Juerga Roja, ídem, íd. íd. (2)
El mundo de las libertinas, drama en cinco actos.
La corte de los Valois, melodrama en ocho actos.
Waterloo, íd. en seis actos y un epílogo.
La última aventura de Nick, astracanada cómico-lírica en un acto y dos cuadros. (3)

En colaboración con D. G. Jover

La mujer animosa, opereta en tres actos (4)
Le dernier cri, ídem, íd., íd. (5)
Judith, la viuda hebrea, opereta en un acto y cinco cuadros. (6)
Las hijas de Tito, comedia en dos actos.

Inédita

Bella Rosa, opereta en dos actos y tres cuadros.

---

(1) Música del maestro A. Vila.
(2) Idem del maestro M. G. Llopis.
(3) Idem de los maestros Vivas y Esquerrá.
(4) Idem del maestro Esquerrá.
( ) Idem del maestro Padilla.
(6) Idem, íd., íd.

Obras de D. Laureano Fontanals

El estudiante, zarzuela en un acto, en colaboración con D. J. López Silva y maestro Chueca.

La dama roja, opereta en tres actos, adaptada al español.

El rey se divierte, ídem, íd., íd.

El pillín de Gangonete, humorada en un acto, en colaboración con D. Javier de Burgos y D. José Carmona.

Precio: UNA peseta